

INTRODUCCIÓN. MÍSTICA Y FRANCISCANISMO EN PERSPECTIVA HISTÓRICA (SIGLO XVI)

FOREWORD. MYSTICISM AND FRANCISCANISM IN HISTORICAL PERSPECTIVE (16TH CENTURY)

RAFAEL M. PÉREZ GARCÍA

Universidad de Sevilla

La conciencia historiográfica acerca del lugar ocupado por el franciscanismo en la historia de la mística en España y América en el siglo XVI se ha ido abriendo paso de manera lenta y paulatina, no sin dificultades, desde mediados del siglo XIX hasta nuestros días. Hay que tener en cuenta que, en aquel momento, la mística del Quinientos era conocida fundamentalmente a partir de las expresiones literarias de la misma que habían sobrevivido hasta entonces, correspondientes a una selección de autores célebres entre los que destacaban los carmelitas Santa Teresa de Jesús y San Juan de la Cruz, y que en gran medida su historia aparecía como un verdadero misterio, permaneciendo en la oscuridad no solo escritores y textos de primera fila en su tiempo, sino todo el conjunto del proceso histórico en que se produjo y desarrolló. En las primeras síntesis sobre la mística española que comenzaron a aparecer en las décadas finales del XIX, el franciscanismo apenas estuvo representado por algunos autores que compartían escenario con otros pertenecientes en la mayoría de los casos a diversas órdenes religiosas, y siempre en el seno de explicaciones que les otorgaban un papel secundario. Sucede así en *Les mystiques espagnols* de Paul Roussetot (París, 1867), quien dedicó su capítulo segundo a fray Juan de los Ángeles (1536-1609) y a fray Diego de Estella (1524-1578), caracterizándolos, respectivamente, como al psicólogo y moralista del amor al primero y como al autor del entusiasmo religioso y la ternura mística al segundo,¹ dentro de un paradigma interpretativo que consideraba a Santa Teresa de Jesús (1515-1582) como la clave explicativa de la historia de la espiritualidad española de los siglos XVI y XVII.²

1 Paul ROUSSELOT, *Les mystiques espagnols* (París: Librairie Académique Didier et Cie, Libraires-éditeurs, 1867), 114-144.

2 Rafael M. PÉREZ GARCÍA, «Francisco de Osuna y Santa Teresa de Jesús. Algunas notas sobre la historia de la mística cristiana en la España del siglo XVI», *eHumanista/Conversos* 6 (2018): 159-161.

En el contexto cultural de finales del siglo XIX, dominado por corrientes académicas románticas, positivistas y biologicistas, la mística española del Quinientos se trató de explicar desde las perspectivas que aquellas ofrecían. La carencia de una mínima base de conocimiento histórico facilitó que el nacionalismo, el anacronismo y el racismo inundasen los enfoques y las realizaciones de los estudiosos durante no poco tiempo. Ese enorme vacío informativo nos ayuda a comprender el surgimiento de una serie de grandes modelos interpretativos y metodológicos que se han ido sucediendo y superponiendo desde entonces y cuya alargadísima sombra sigue proyectándose hasta el día de hoy a pesar de que ya dispongamos de una gigantesca bibliografía especializada capaz de permitirnos superar esas herencias del pasado. Esos modelos derivan de una serie de autores, muy diferentes entre sí, que realizaron, todos ellos, aportaciones extraordinariamente influyentes. Me refiero a Marcelino Menéndez Pelayo (1856-1912), Pedro Sainz Rodríguez (1897-1986), Miguel Asín Palacios (1871-1944), Américo Castro (1885-1972) y Marcel Bataillon (1895-1977).

Menéndez Pelayo, aunque no dedicó una especial atención a la historia de la mística en el conjunto de su enorme obra, sí abordó el tema de la belleza en los místicos españoles en su *Historia de las ideas estéticas en España* (1883-1889) y señaló líneas de trabajo que encontraron dilatados desarrollos en las generaciones posteriores. Así, acertó al llamar la atención sobre la importancia de la generación de la literatura espiritual anterior al *Índice de libros prohibidos* del inquisidor don Fernando de Valdés (1559), si bien siempre dentro del paradigma teresiano hegemónico en su época que relegaba aquella a simple «periodo preparatorio», y fue además el primero en crear una clasificación de los místicos en que primaba el criterio de pertenencia a una orden religiosa en un inicial *Inventario bibliográfico de los libros místicos y ascéticos* (clasificados por dominicos, franciscanos, agustinos, carmelitas, jesuitas, además de clero secular y misticismo heterodoxo).³ Asimismo, en su *Historia de los heterodoxos españoles* (1880-1881) Menéndez Pelayo introdujo algunas piezas de la historia del franciscanismo medieval en una pretendida genealogía de la supuesta herejía «iluminista» o «alumbrada» que habría aflorado en la España del siglo XVI, así con los begardos catalanes y valencianos, «secta de la que nacería la de los *Fraticellos*, en España “herejes de Durango”», un hilo que el erudito santanderino alargaría hasta la famosa historia de «un franciscano de Ocaña, *alumbrado con las tinieblas de Satanás*», según él «primera vez que suena el nombre de *alumbrado*».

3 Pedro SAINZ RODRÍGUEZ, «Menéndez Pelayo, historiador y crítico literario», en *La mística española*, de Marcelino MENÉNDEZ PELAYO (Madrid: Afrodisio Aguado, SA-Editores-Libreros, 1956), 109-114. El *Inventario bibliográfico...* se halla publicado asimismo en Marcelino MENÉNDEZ PELAYO, *La mística española...*, 401-415.

dos», y hasta Magdalena de la Cruz, clarisa en Córdoba, célebre fingidora.⁴ Tanto estos procederes metodológicos como estas pequeñas teselas del inmenso mosaico de la historia de la mística en la España del siglo XVI dejarían una profunda impronta en la historiografía durante las generaciones siguientes.

Pedro Sainz Rodríguez dispuso ya de la inicial cartografía bibliográfica trazada por Menéndez Pelayo, y ello se trasluce en su *Introducción a la historia de la literatura mística en España* (1927), que, no obstante, va más allá en lo informativo. En sus planteamientos para explicar el origen del misticismo, Sainz Rodríguez recurre a las matrices académicas disponibles a principios del siglo XX, pivotando en torno al par ortodoxia católica-heterodoxia, a la concepción positivista y a las posibles explicaciones de cuño psicológico o filosófico (cap. II), recurriendo además a un intento de explicación comparatista en el seno de la mística universal que le llevó a tratar de la mística de la India, de la semítica, tanto musulmana como judía, y del neoplatonismo griego, tratando de establecer vías de comunicación entre todas ellas y el misticismo cristiano, desde los Padres (San Clemente, San Agustín, Pseudo-Dionisio Areopagita) hasta el «misticismo español del Siglo de Oro» (cap. III). En mi opinión, el difícil equilibrio intentado por Sainz Rodríguez entre una determinada concepción católica (que él define como ortodoxa) y los aportes de otras tradiciones religiosas y culturales así como con explicaciones de cuño naturalista, ha de comprenderse desde el desconocimiento general en la época acerca del engarce de la mística cristiana de la España del siglo XVI con la tradición mística cristiana medieval. Aunque en el capítulo IV trata de esos «antecedentes místico-ascéticos en la Edad Media española», lo cierto es que su conclusión no deja lugar a dudas: «La mística castellana no tiene una importante y continua tradición medieval, salvo el probable influjo luliano y la posible influencia semítica a través de su obra».⁵ En ese «probable influjo» de Ramón Llull (ca. 1232-1316) emergería de nuevo la huella de los ambientes franciscanos en el proceso de construcción historiográfica sobre la historia de la mística en España, si bien de una manera ciertamente confusa.

En las décadas de 1930 y 1940 aparecieron una serie de publicaciones de Marcel Bataillon, Américo Castro y Miguel Asín Palacios llamadas a ejercer una influencia enorme que, de una u otra forma, alcanza hasta nuestros días. Sus fundamentos se hallan, no obstante, en el humus académico, cultural y científico característico de las décadas anteriores. La primera de ellas es el celeberrimo *Erasmus y España* de

4 Marcelino MÉNENDEZ PELAYO, *Historia de los heterodoxos españoles* (Madrid: Librería Católica San José, 1881), 2:521-529.

5 Pedro SAINZ RODRÍGUEZ, *Introducción a la historia de la literatura mística en España* (Madrid: Espasa-Calpe, 1984), 309. Véase asimismo SAINZ RODRÍGUEZ, «El problema histórico del misticismo español», *Revista de Occidente* 15 (1927): 324-346.

Marcel Bataillon (1937), libro inmenso que hizo quebrar en el mundo académico la hegemonía del paradigma carmelitano y fue capaz de sustituirlo por otro dominado por la figura de Erasmo de Rotterdam y su recepción en la España del siglo XVI; ahora, todo o casi todo tendería a interpretarse desde la perspectiva de las obras del humanista holandés, que Bataillon estudió minuciosamente. Para explicar el éxito de su recepción en España, Bataillon recurrió a las hipótesis de Américo Castro, convirtiendo el elemento semítico representado por los judeoconversos en la clave explicativa del mismo:⁶ «Pues bien –y en esto no se ha puesto hasta hoy la atención debida–, los cristianos nuevos venidos del judaísmo constituyeron un terreno de elección para las nuevas tendencias morales y místicas que la revolución espiritual del siglo XVI oponía al formalismo ceremonial [...] Si el injerto erasmiano prendió tan bien en el tronco español, se lo debe a esa savia».⁷

En una dirección similar empujó Américo Castro, cuyo pensamiento sobre Santa Teresa evolucionó desde una visión que la consideraba como parte de «la eclosión mística en España [...] como el final del camino de una red convergente desde Flandes y Germania a través de París, núcleo fecundo de contactos, y partiendo cronológicamente de la Edad Media [...] como una flor tardía y hermosa de la vieja cultura en engarce con la tradición franciscana y neoplatónica» (*Santa Teresa y otros ensayos*, 1929),⁸ a otra concepción radicalmente diferente en la que el hecho determinante para comprenderla sería su origen judeoconverso y su conciencia del mismo, lo que la situaría en el seno del conflicto de «castas» (cristianos, judíos y musulmanes, y sus respectivos descendientes) que caracterizaría constitutivamente la vida española, siendo su misticismo un mecanismo defensivo frente al ataque feroz de los cristianos viejos contra los de su casta judía.⁹

La serie de artículos de Miguel Asín Palacios publicados póstumamente entre 1944 y 1951 en la revista *Al-Andalus*, luego reunidos como libro bajo el título *Sadilíes y alumbrados*, parte, en su prólogo, del supuesto carácter sorpresivo del surgimiento de los alumbrados en la España del siglo XVI, por no existir, siguiendo a Menéndez Pelayo, «mística española cuando comenzaron los alumbrados»; de la misma manera, la aparición de los dos grandes místicos carmelitanos, Santa Teresa y San Juan de la Cruz, se produciría «de repente», por no existir, siguiendo aquí a Pierre Pourrat (*La spiritualité chrétienne: Le Moyen Age*, 1921), «una doctrina espi-

6 PÉREZ GARCÍA, «Francisco de Osuna y Santa Teresa», 168-172.

7 Marcel BATAILLON, *Erasmo y España. Estudios sobre la historia espiritual del siglo XVI* (México; Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 1966), 803-804.

8 Teófanos EGIDO, «La novedad teresiana de Américo Castro», *Revista de Espiritualidad* 32 (1973): 84-85.

9 EGIDO, «La novedad teresiana de Américo Castro», 85-90.

ritual sistemática» en la Europa de la Edad Media.¹⁰ Ante el supuesto vacío genético que explicase «la existencia en el espacio y la simultaneidad en el tiempo de ambos movimientos innovadores –uno herético, el de los *alumbrados*, y otro ortodoxo, el de la escuela carmelitana singularmente– que aparecen en la misma España del siglo XVI», y considerando el origen de los alumbrados como un verdadero «enigma», Asín regresa a la tesis expresada por Bataillon al final de su gran obra que apuntaba al «legado oriental de la vieja España», a sus matrices semíticas, para explicar el fenómeno alumbrado, pero, a diferencia de este, que solo aceptaba la veta judeoconversa, optó por indagar en la herencia islámica:

Esa nueva hipótesis se cifra, efectivamente, en atribuir dicho renacimiento espiritual a la asimilación más o menos inconsciente y difusión por la España cristiana del siglo XVI, del léxico, del ideario y de los métodos de una escuela *sufí* hispano-africana, la de los *sadilíes*, que [...] ofrece sugestivos paralelismos con las dos corrientes, ortodoxa y heterodoxa, de la espiritualidad hispana de los siglos XVI y XVII, es decir, con la de la escuela carmelitana singularmente y con la de los *alumbrados*, *dejados* o *quietistas*.¹¹

El conjunto de grandes intentos explicativos que hemos expuesto hasta aquí ha condicionado de manera difícilmente exagerable el desarrollo posterior de la historiografía. De una parte, el método que organiza las corrientes espirituales mediante su identificación con las órdenes religiosas a las que pertenecían los escritores, que hemos visto iniciarse de la mano de Menéndez Pelayo, se ha repetido después como un intento de sistematizar un material de dimensiones oceánicas que se ha demostrado inabarcable para los estudiosos. Se procede así no solo en el importante volumen colectivo *Corrientes espirituales en la España del siglo XVI* publicado en 1963 (donde benedictinos observantes, dominicos, agustinos y jesuitas encuentran un espacio propio, no así los franciscanos, representados únicamente por un trabajo

10 Miguel ASÍN PALACIOS, *Sadilíes y alumbrados* (Madrid: Hiperión, 1990), 9.

11 ASÍN PALACIOS, *Sadilíes...*, 20-23. Ya en 1933 Asín Palacios debía tener en mente su hipótesis, pues en la introducción a su edición de la *Epístola de la santidad* de Ibn Arabi escribía: «Tiene además otro interés, quizá mayor: el de ofrecer al historiador una visión anticipada (quién sabe si un precedente explicativo) de la secta de los *Alumbrados* que desde principios del siglo XVI comenzó a extenderse por Andalucía y Castilla con caracteres más análogos en sus doctrinas y prácticas espirituales a estos *iluminados* del islam andaluz del siglo XII, que no a los místicos alemanes y flamencos con quienes ordinariamente se les compara y de los cuales se les cree discípulos», cf. Miguel ASÍN PALACIOS, *Vidas de santones andaluces. La «Epístola de la santidad» de Ibn Arabi de Murcia* (Madrid: Escuelas de Estudios Árabes de Madrid y Granada, 1933), 13-14.

de Fidel de Ros sobre Alonso de Madrid),¹² y en la gran *Historia de la espiritualidad* (II. *Espiritualidad católica*) en lo referente a los siglos XV y XVI (debido a la pluma del jesuita Ignacio Iparraguirre) de 1969,¹³ sino incluso en la *Historia de la mística de la Edad de Oro en España y América* de Melquiades Andrés Martín de 1994, especialmente en las páginas dedicadas al siglo XVII.¹⁴ Obviamente, lo que puede ser un útil método clasificatorio del material de estudio, no tiene porqué concordar con las fronteras históricas entre corrientes espirituales que, como hoy sabemos, en absoluto coincidieron por identificación con las distintas órdenes religiosas.

Por otra parte, la hipótesis semítica se ha desarrollado en dos ramas cada vez más diferenciadas, una, la que insiste en la raíz árabe e islámica, de menor recorrido y representada fundamentalmente por Luce López-Baralt, y la otra, la que convierte al hecho judeoconverso en la clave explicativa de la espiritualidad española del siglo XVI, que goza de enorme vitalidad, como lo prueban, entre otros, los trabajos de Francisco Márquez Villanueva,¹⁵ Maria Laura Giordano (2004)¹⁶ o Stefania Pastore (2004).¹⁷

En mi opinión, todos estos desarrollos historiográficos han adolecido de una falta de suficiente conocimiento de la historia de la espiritualidad cristiana, especialmente la medieval, que básicamente se ha ignorado, a pesar de la existencia de una historiografía que hoy día solo puede calificarse como inmensa e inabarcable, compuesta de miles y miles de referencias bibliográficas. Ese desconocimiento a que me refiero es patente en las obras de Menéndez Pelayo, Pedro Sainz Rodríguez, Marcel Bataillon, Américo Castro e incluso Miguel Asín Palacios, que trabajaron a partir de un siglo XV que no era para ellos sino un enorme vacío.¹⁸ En lo relativo a Santa Teresa, piedra angular de tantos relatos y explicaciones, esa carencia ha sido suficientemente puesta de manifiesto.¹⁹ Asimismo, el influjo del paradigma orientalista, que veía en

12 *Corrientes espirituales en la España del siglo XVI. Trabajos del II Congreso de Espiritualidad* (Barcelona: Juan Flors, 1963).

13 Baldomero JIMÉNEZ DUQUE y Luis SALA BALUST, dirs., *Historia de la espiritualidad. II. Espiritualidad católica* (Barcelona: Juan Flors, 1969), 141-247.

14 Cf. Melquiades ANDRÉS MARTÍN, *Historia de la mística de la Edad de Oro en España y América* (Madrid: BAC, 1994), 60-61, 385-443.

15 Francisco MÁRQUEZ VILLANUEVA, *Espiritualidad y literatura en el siglo XVI* (Madrid: Barcelona: Alfaguara, 1968), 104-110.

16 Maria Laura GIORDANO, *Apologetas de la fe. Élite conversas entre Inquisición y patronazgo en España (siglos XV-XVI)* (Madrid: Fundación Universitaria Española, 2004).

17 Uso la edición española de su obra, Stefania PASTORE, *Una herejía española. Conversos, alumbrados e Inquisición (1449-1559)* (Madrid: Marcial Pons, 2010).

18 El mismo Bataillon afirmaba en 1949 en el prólogo a la traducción castellana: «Lo que más falta nos hace a los historiadores del siglo XVI es conocer mejor el XV» (BATAILLON, *Erasmus y España...*, XIII).

19 Teófanos EGIDO, «Santa Teresa y las tendencias de la historiografía actual», *Teresianum* 33, n.º 1-2 (1982): 159-180, y EGIDO, «El tratamiento historiográfico de Santa Teresa. Inercias y revisiones», *Revista de espiritualidad* 40 (1981): 171-189.

España una curiosa excepción exótica en el seno de la cultura europea occidental, ha contribuido no poco al éxito de la explicación semítica en su modalidad judeoconversa. De modo que el constante ninguneo del poderoso progreso de la historiografía producido desde la década de 1950 acerca de las reformas observantes y descalzas habidas desde finales del siglo XIV en adelante, ha permitido que se desarrollen sin mayores contrariedades hasta el día de hoy dichos modelos explicativos que, no obstante, son ya absolutamente incapaces de resistir el más mínimo contraste con la información histórica disponible.

Especial relieve ha alcanzado el estudio de los movimientos reformadores en el seno del franciscanismo peninsular, que comenzó de manera muy temprana con los trabajos de Alejandro Guichot sobre la descalcez y reforma angelina (1896),²⁰ y de José Pou y Martí, cuya serie de artículos sobre *Visionarios, beguinos y fraticelos catalanes (siglos XIII-XV)* apareció en la primera serie de la revista *Archivo Ibero-Americano* entre 1919 y 1926 y luego como libro en 1930.²¹ Por su parte, en 1936 el capuchino Fidel de Ros publicó su monumental obra sobre fray Francisco de Osuna (*Un maitre de Sainte Thérèse. Le Père François d'Osuna. Sa vie, son oeuvre, sa doctrine spirituelle*),²² que contiene minuciosos y precisos análisis críticos de las fuentes utilizadas en los escritos de Osuna, mostrando de manera incontrovertible su engarce en la tradición mística cristiana medieval. Sus investigaciones, que también abarcaron a otros místicos franciscanos como Bernardino de Laredo, Alonso de Madrid²³ o Bernabé de Palma,²⁴ culminaron con la publicación en 1948 de su otra gran monografía, *Un inspireteur de Sainte Thérèse. Le frère Bernardin de Laredo*.²⁵ Aunque los títulos de ambos libros todavía revelan su dependencia del paradigma carmelitano en la comprensión de la historia espiritual del siglo XVI, la abrumadora

20 Alejandro GICHOT Y SIERRA, *La Montaña de los Ángeles. Monografía histórico-crítica* (Sevilla: Tipografía de La Región, 1896). Utilizo la edición facsímil de Córdoba: Editorial Séneca, 2008.

21 José POU Y MARTÍ, *Visionarios, beguinos y fraticelos catalanes (siglos XIII-XV)*, estudio preliminar de Albert HAUF I VALLS (Alicante: Instituto de Cultura «Juan Gil-Albert», 1996).

22 Fidèle de ROS, *Un maitre de Sainte Thérèse. Le Père François d'Osuna. Sa vie, son oeuvre, sa doctrine spirituelle* (París: Gabriel Beauchesne Éditeur, 1936), que reunía a su vez sus propias investigaciones y publicaciones aparecidas en los años anteriores. La génesis intelectual del mismo en PÉREZ GARCÍA, «Francisco de Osuna y Santa Teresa», 162-166.

23 Fidel de ROS, «Fray Alonso de Madrid, O.F.M. Educador de la voluntad y doctor del puro amor», en *Corrientes espirituales...*, 283-296.

24 Sobre Bernabé de Palma, el estado de la investigación es expuesto en Rafael M. PÉREZ GARCÍA, «La escritura barroca de la historia espiritual del Renacimiento. Un manuscrito biográfico inédito sobre Bernabé de Palma», *Haïresis. Revista de investigación histórica* 1 (2013): 137-156.

25 Fidèle de ROS, *Un inspireteur de Sainte Thérèse. Le frère Bernardin de Laredo* (París: Librairie Philosophique J. Vrin, 1948).

información crítica aportada por el P. Ros constituye un sólido fundamento que permitiría quebrar en el futuro los grandes modelos explicativos a que hemos aludido.

No obstante, todavía hubo que esperar a las décadas de 1950 y 1960 para que vieran la luz una serie de contribuciones fundamentales que cambiaron radicalmente nuestro conocimiento de la historia de la espiritualidad entre la Baja Edad Media y la Alta Edad Moderna así como del papel del franciscanismo en la misma. En este sentido, resulta capital el monumental volumen titulado *Introducción a los orígenes de la Observancia en España. Las reformas de los siglos XIV y XV*, publicado en 1957 en el número extraordinario de *Archivo Ibero-Americano* con ocasión del V Centenario de San Pedro Regalado, que traza la historia de las reformas franciscanas bajomedievales, y especialmente las de fray Pedro de Villacreces (ca. 1362-1422), fray Pedro de Santoyo (1377-1431) y Lope de Salazar y Salinas (ca. 1393-1463), perfilando su espiritualidad y realizando la edición de los escritos villacreceanos, determinantes para la comprensión de la mística franciscana del Quinientos. En los años siguientes, una serie de trabajos de los historiadores franciscanos Juan Meseguer, Fidel de Lejarza, Ángel Uribe y José García Oro completarían el cuadro de las reformas franciscanas y del desarrollo de sus espiritualidades, aportando los elementos para una comprensión histórica de la mística franciscana del siglo XVI, en su continuidad con la procedente de la Edad Media, y permitiendo superar ya definitivamente las visiones nacidas de la carencia de conocimiento histórico sobre el siglo XV en el contexto cultural de finales del siglo XIX y primeras décadas del XX.²⁶ Realizada de manera independiente a la labor de éstos, el gigantesco trabajo de erudición crítica llevado a cabo por el benedictino Cebrià Baraut Obiols al determinar las fuentes franciscanas de las obras del benedictino observante García Jiménez de Cisneros, incluyendo su fundacional *Exercitatorio de la vida espiritual* (1500), resultan también puntales

26 Entre otros, destacan especialmente: Juan MESEGUER FERNÁNDEZ, «La bula *Ite vos* (29 de mayo de 1517) y la reforma cisneriana», *Archivo Ibero-Americano (AIA)* 18 (1958): 257-361, y del mismo MESEGUER FERNÁNDEZ, «Programa de gobierno del P. Francisco de Quiñones, Ministro General O.F.M. (1523-1528)», *AIA* 22 (1961): 5-51. También son fundamentales Fidel de LEJARZA, «Orígenes de la descalcez franciscana», *AIA* 22 (1962): 15-131, y Ángel URIBE, «Espiritualidad de la descalcez franciscana», *AIA* 22 (1962): 133-161, así como los libros de José GARCÍA ORO, *La reforma de los religiosos españoles en tiempos de los Reyes Católicos* (Valladolid: Instituto Isabel la Católica de Historia eclesiástica, 1969), y GARCÍA ORO, *Cisneros y la reforma del clero español en tiempo de los Reyes Católicos* (Madrid: Instituto Jerónimo Zurita, 1971). Esta línea de investigación ha tenido una feliz continuación en el siguiente volumen colectivo: José Ángel ECHEVERRÍA ECHEVERRÍA, María del Mar GRAÑA CID y Francisco Javier ROJO ALIQUE, coords., *Reformas y rupturas. La bula «Ite vos» (1517) y el franciscanismo hispánico. Homenaje a José García Oro*, publicado en *AIA* 79 (2019).

claves para la comprensión del engarce de la literatura mística castellana y de la espiritualidad de las observancias en la tradición franciscana medieval.²⁷

Este conjunto de aportaciones permitió finalmente a Melquiades Andrés Martín a fines del siglo XX construir un nuevo paradigma que consideraba a la mística del recogimiento como «primera y fundamental [...] con la cual se relacionan de algún modo todas las posteriores», y señalar el papel decisivo desempeñado por «el grupo franciscano», entre los que se contarían no solo Osuna, Laredo y Palma, que juegan un papel capital como primeros codificadores del recogimiento entre 1527 y 1535, sino también autores como Juan de Cazalla, Francisco Tenorio, Francisco Ortiz, Diego de Estella o San Pedro de Alcántara, obras anónimas como *Fuente de vida*, *Cruz de Cristo* o *Viae Sion lugent*, así como los Doce Apóstoles de México, entre otros; esta espiritualidad brotaría del triunfo pleno de los movimientos observantes en los años de transición del siglo XV al XVI.²⁸ Asimismo, el progreso de la investigación ha permitido reconducir algunas interpretaciones equivocadas de materiales significativos contenidos en textos franciscanos, especialmente en los del propio Francisco de Osuna. Sucede así, por ejemplo, con la afirmación del igualitarismo y la crítica de las jerarquías contenidas en su *Quinto Abecedario Espiritual*, que Américo Castro interpretase en base a su hipotético carácter converso²⁹ y que hoy sabemos que se incardinaban de manera natural en la tradición de los discursos reformistas católicos bajomedievales y pretridentinos,³⁰ o con el análisis de Bataillon que, al pretender relacionar el alumbradismo del reino de Toledo con el erasmismo, acabó confundiendo y asimilando el *recogimiento* del *Tercer Abecedario Espiritual* de Osuna con el *dexamiento* de los alumbrados,³¹ en una demostración de su escaso conocimiento de la teología mística osuniana

27 Por orden de aparición: Cebrià BARAUT, «L'Exercitatorio de la vida espiritual de García de Cisneros et le *Tractat de contemplació* de Francesc Eiximenis», *Studia monastica* 2 (1960): 233-265; BARAUT, «Les fonts franciscanes dels escrits de Garsias de Cisneros», *Analecta Montserratensia* 9 (1962): 65-78; y BARAUT, «La bibliothèque ascétique de García de Cisneros abbé de Montserrat (1493-1510)», *Studia monastica* 9 (1967): 327-339.

28 ANDRÉS MARTÍN, *Historia de la mística...*, 66-70, 234ss., y 299-302.

29 Américo CASTRO, *Aspectos del vivir hispánico* (Madrid: Alianza Editorial, 1987), 29-32.

30 Rafael M. PÉREZ GARCÍA, «El tema de la crítica al clero en la obra de Francisco de Osuna en el contexto del pensamiento católico reformista pretridentino», en *Iglesia, poder y fortuna. Clero y movilidad social en la España moderna*, ed. por Enrique SORIA MESA y Antonio J. DÍAZ RODRÍGUEZ (Granada: Comares, 2012), 139-189. Sobre el posicionamiento de Francisco de Osuna respecto del problema converso, véanse: Rafael M. PÉREZ GARCÍA, «Francisco de Osuna y las religiones. Judaísmo, Islam, Filosofía y Conversos en torno a la espiritualidad franciscana (c. 1492-1542)», en *El Franciscanismo en Andalucía. Perfiles y figuras del franciscanismo andaluz. XIV Curso de Verano*, ed. de Manuel PELÁEZ DEL ROSAL (Córdoba: Ediciones El Almendro, 2009), 347-364, y PÉREZ GARCÍA, *La imprenta y la literatura espiritual castellana en la España del Renacimiento* (Gijón: Trea, 2006), 79-92.

31 BATAILLON, *Erasmus y España...*, 166-176.

y franciscana, un error de nefastas consecuencias para una parte no pequeña de la investigación posterior.³² En suma, una inmensa historiografía permite hoy día entender que la mística de la España del siglo XVI no fue un fenómeno extraño o singular, debido al peculiar carácter nacional de los españoles, a su origen racial o a la huella semítica dejada por siglos de convivencia entre cristianos, judíos y musulmanes, ni tampoco explicable por la influencia de tal escuela, corriente o intelectual, sino sencillamente un capítulo más de la historia religiosa del Occidente cristiano.³³

En esta perspectiva debe leerse el presente monográfico de la revista *Archivo Ibero-Americano*. En efecto, los seis artículos que lo componen replantean de manera actualizada y más allá de los corsés heredados del pasado, los elementos transversales de aquella historia de la mística franciscana, que se materializa en una literatura concreta y en un conjunto de experiencias religiosas que se nutre de ella, viajando a América finalmente unidas, literatura y experiencias, de la mano de los misioneros de la orden de San Francisco. En efecto, aquí se encuentra planteado, a partir del caso de Francisco de Osuna, el problema de la construcción de la literatura mística en su relación con los textos bíblicos de referencia, especialmente el *Cantar de los Cantares*, en el contexto de las polémicas exegéticas, antiintelectualistas y confesionales de la época (R. M. Pérez García). También se halla presente la cuestión de la anonimidad que caracteriza a una parte relevante de la literatura espiritual, revestida con la humildad franciscana pero también entendible en el juego ineludible con las instancias de censura, un factor determinante para comprender la historia de la literatura mística en el Quinientos (L. Martín del Burgo). Asimismo, se atiende a la vertiente práctica y esencial de la mística que se traduce en la predicación de la misericordia y la atención a los pobres analizando la obra de Gabriel de Toro (L. Andújar Rodríguez). Se plantea después, de nuevo, la relación entre franciscanismo y espiritualidad teresiana en el convento de carmelitas descalzas de Badajoz (M. M. Jáuregui Cruz), así como entre mística y santidad (J. A. Calvo), para acabar terminando con otra cuestión clásica como es la del impacto y recepción de la literatura espiritual franciscana en la Nueva España (M. I. García). La relación entre sí de estas aportaciones en el seno de un tema inmenso pretende, finalmente, contribuir a superar el problema de la atomización de los resultados de investigación y la frecuente falta de conciencia respecto a los

32 Rafael M. PÉREZ GARCÍA, «Tradición espiritual y autoridad en el *Libro llamado Abecedario Espiritual* de Francisco de Osuna», *Hispania Sacra* 73 (2021): 389-402.

33 Cf. Rafael M. PÉREZ GARCÍA, «Communitas Christiana: The Sources of Christian Tradition in the Construction of Early Castilian Spiritual Literature», en *Books in the Catholic World during the Early Modern Period*, ed. por Natalia MAILLARD ÁLVAREZ (Leiden; Boston: Brill, 2014), 71-113.

paradigmas interpretativos que, de hecho, siguen actuando sobre la producción académica que trabaja sobre la historia espiritual del siglo XVI, una materia necesitada actualmente, sin duda, de más labradores.

BIBLIOGRAFÍA

- ANDRÉS MARTÍN, Melquiades. *Historia de la mística de la Edad de Oro en España y América*. Madrid: BAC, 1994.
- ASÍN PALACIOS, Miguel. *Sadilíes y alumbrados*. Estudio introductorio de Luce López-Baralt. Madrid: Hiperión, 1990.
- ASÍN PALACIOS, Miguel. *Vidas de santones andaluces. La «Epístola de la santidad» de Ibn Arabi de Murcia*. Madrid: Escuelas de Estudios Árabes de Madrid y Granada, 1933.
- BARAUT OBIOLS, Cebrià. «La bibliothèque ascétique de García de Cisneros abbé de Montserrat (1493-1510)». *Studia monastica* 9 (1967): 327-339.
- BARAUT, Cebrià. «Les fonts franciscanes dels escrits de Garsias de Cisneros». *Analecta Montserratensia* 9 (1962): 65-78.
- BARAUT, Cebrià. «L'Exercitatorio de la vida espiritual de García de Cisneros et le Tractat de contemplació de Francesc Eiximenis». *Studia monastica* 2 (1960): 233-265.
- BATAILLON, Marcel. *Erasmus y España. Estudios sobre la historia espiritual del siglo XVI*. México; Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 1966 [1ª. ed. 1937].
- CASTRO, Américo. *Aspectos del vivir hispánico*. Madrid: Alianza Editorial, 1987 [1ª. ed. 1949].
- Corrientes espirituales en la España del siglo XVI. Trabajos del II Congreso de Espiritualidad*. Barcelona: Juan Flors, 1963.
- ECHVERRÍA ECHEVERRÍA, José Ángel, María del Mar GRAÑA CID y Francisco Javier ROJO ALIQUE, coords. *Reformas y rupturas. La bula «Ite vos» (1517) y el franciscanismo hispánico. Homenaje a José García Oro*. En *Archivo Ibero-Americano* 79 (2019).
- EGIDO, Teófanos. «Santa Teresa y las tendencias de la historiografía actual». *Teresianum* 33, n.º 1-2 (1982): 159-180.
- EGIDO, Teófanos. «El tratamiento historiográfico de Santa Teresa. Inercias y revisiones». *Revista de espiritualidad* 40 (1981): 171-189.
- EGIDO, Teófanos. «La novedad teresiana de Américo Castro». *Revista de Espiritualidad* 32 (1973): 82-94.
- GARCÍA ORO, José. *Cisneros y la reforma del clero español en tiempo de los Reyes Católicos*. Madrid: Instituto Jerónimo Zurita, 1971.

- GARCÍA ORO, José. *La reforma de los religiosos españoles en tiempos de los Reyes Católicos*. Valladolid: Instituto Isabel la Católica de Historia eclesiástica, 1969.
- GIORDANO, Maria Laura. *Apologetas de la fe. Élités conversas entre Inquisición y patronazgo en España (siglos XV y XVI)*. Madrid: Fundación Universitaria Española, 2004.
- GUICHOT Y SIERRA, Alejandro. *La Montaña de los Ángeles*. Edición facsímil de la de 1896. Córdoba: Editorial Séneca, 2008.
- Introducción a los orígenes de la Observancia en España. Las reformas de los siglos XIV y XV*. *Archivo Ibero-Americano* 17 (1957).
- JIMÉNEZ DUQUE, Baldomero y Luis SALA BALUST, dirs. *Historia de la espiritualidad. II. Espiritualidad católica*. Barcelona: Juan Flors, 1969.
- LEJARZA, Fidel de. «Orígenes de la descalcez franciscana». *Archivo Ibero-Americano* 22 (1962): 15-131.
- MÁRQUEZ VILLANUEVA, Francisco. *Espiritualidad y literatura en el siglo XVI*. Madrid; Barcelona: Alfaguara, 1968.
- MENÉNDEZ PELAYO, Marcelino. *La mística española*. Edición y estudio preliminar de Pedro Sainz Rodríguez. Madrid: Afrodisio Aguado, S.A.-Editores-Libreros, 1956.
- MÉNENDEZ PELAYO, Marcelino. *Historia de los heterodoxos españoles*. 3 vols. Madrid: Librería Católica San José, 1880-1881.
- MESEGUER FERNÁNDEZ, Juan. «Programa de gobierno del P. Francisco de Quiñones, Ministro General O.F.M. (1523-1528)». *Archivo Ibero-Americano* 22 (1961): 5-51.
- MESEGUER FERNÁNDEZ, Juan. «La bula *Ite vos* (29 de mayo de 1517) y la reforma cisneriana». *Archivo Ibero-Americano* 18 (1958): 257-361.
- PASTORE, Stefania. *Una herejía española. Conversos, alumbrados e Inquisición (1449-1559)*. Madrid: Marcial Pons, 2010.
- PÉREZ GARCÍA, Rafael M. «Tradición espiritual y autoridad en el *Libro llamado Abecedario Espiritual* de Francisco de Osuna». *Hispania Sacra* 73 (2021): 389-402.
- PÉREZ GARCÍA, Rafael M. «Francisco de Osuna y Santa Teresa de Jesús. Algunas notas sobre la historia de la mística cristiana en la España del siglo XVI». *e-Humanista* 6 (2018): 159-177.
- PÉREZ GARCÍA, Rafael M. «Communitas Christiana: The Sources of Christian Tradition in the Construction of Early Castilian Spiritual Literature». En *Books in the Catholic World during the Early Modern Period*, editado por Natalia Maillard Álvarez, 71-113. Leiden; Boston: Brill, 2014.
- PÉREZ GARCÍA, Rafael M. «La escritura barroca de la Historia espiritual del Renacimiento. Un manuscrito biográfico inédito sobre Bernabé de Palma». *Haíresis. Revista de investigación histórica* 1 (2013): 137-156.

- PÉREZ GARCÍA, Rafael M. «El tema de la crítica al clero en la obra de Francisco de Osuna en el contexto del pensamiento católico reformista pretridentino». En *Iglesia, poder y fortuna. Clero y movilidad social en la España moderna*, editado por Enrique Soria Mesa y Antonio J. Díaz Rodríguez, 139-189. Granada: Comares, 2012.
- PÉREZ GARCÍA, Rafael M. «Francisco de Osuna y las religiones. Judaísmo, Islam, Filosofía y Conversos en torno a la espiritualidad franciscana (c. 1492-1542)». En *El Franciscanismo en Andalucía. Perfiles y figuras del franciscanismo andaluz. XIV Curso de Verano*, ed. de Manuel Peláez del Rosal, 347-364. Córdoba: Ediciones El Almendro, 2009.
- PÉREZ GARCÍA, Rafael M. *La imprenta y la literatura espiritual castellana en la España del Renacimiento*. Gijón: Trea, 2006.
- POU Y MARTÍ, José. *Visionarios, beguinos y fraticelos catalanes (siglos XIII-XV)*. Estudio preliminar de Albert Hauf i Valls. Alicante: Instituto de Cultura «Juan Gil-Albert», 1996.
- ROS, Fidel de. «Fray Alonso de Madrid, O.F.M. Educador de la voluntad y doctor del puro amor». En *Corrientes espirituales en la España del siglo XVI. Trabajos del II Congreso de Espiritualidad*, 283-296. Barcelona: Juan Flors, 1963.
- ROS, Fidèle de. *Un inspireur de Sainte Thérèse. Le frère Bernardin de Laredo*. París: Librairie Philosophique J. Vrin, 1948.
- ROS, Fidèle de. *Un maitre de Sainte Thérèse. Le Père François d'Osuna. Sa vie, son oeuvre, sa doctrine spirituelle*. París: Gabriel Beauchesne Éditeur, 1936.
- ROUSSELOT, Paul. *Les mystiques espagnols*. París: Librairie Académique Didier et C^{ie}, Libraires-éditeurs, 1867.
- SAINZ RODRÍGUEZ, Pedro. *Introducción a la historia de la literatura mística en España*. Madrid: Espasa-Calpe, 1984 [1^a. ed. 1927].
- SAINZ RODRÍGUEZ, Pedro. «Menéndez Pelayo, historiador y crítico literario». En *La mística española*, de Marcelino Menéndez Pelayo, 7-127. Madrid: Afrodisio Aguado, S.A.-Editores-Libreros, 1956.
- SAINZ RODRÍGUEZ, Pedro. «El problema histórico del misticismo español». *Revista de Occidente* 15 (1927): 324-346.
- URIBE, Ángel. «Espiritualidad de la descalcez franciscana». *Archivo Ibero-Americano* 22 (1962): 133-161.